

Montilla y Camps se unen frente al Gobierno para exigir más financiación

Los presidentes insisten en dar prioridad al corredor mediterráneo ferroviario

J. FERRANDIS / J. FOGUET - Valencia

EL PAÍS - 14-05-2009

Francisco Camps, presidente de la Comunidad Valenciana, y José Montilla, de Cataluña, escenificaron ayer un frente común ante el Gobierno central en materia de financiación autonómica y en defensa del corredor mediterráneo. La entrevista, celebrada en Valencia con la excusa de la final de la Copa del Rey de fútbol, abre una nueva etapa de relaciones políticas entre los dos territorios. Las dos únicas reuniones bilaterales anteriores entre presidentes tuvieron lugar en 1996 en Valencia entre Eduardo Zaplana y Jordi Pujol, y en 2000, en Barcelona, con los mismos actores.

La entrevista celebrada ayer llega tras meses de presiones de las organizaciones empresariales catalanas y valencianas para que se normalicen las relaciones y cuando Camps necesita recuperar protagonismo por el desgaste del caso Gürtel. Camps fue interpelado tras la reunión por las facturas de los trajes que supuestamente pagó la trama corrupta. Se limitó a responder: "El proceso [judicial] sigue su curso". Pero el desgaste es evidente, como mostraban ayer grupos de hinchas del Athletic con cánticos referidos al sastre y a los trajes por los que se investiga a Camps.

Ello no evitó que la reunión política fuese "extensa, tranquila y cómoda", en palabras de Camps, que argumentó que en materia de financiación ambos gobiernos tienen "un mismo discurso". Para Camps, los dos territorios plantean un nuevo sistema de financiación "desde la realidad demográfica y social", ya que "los cálculos económico-financieros son prácticamente homogéneos" para ambos. "Lo importante es que sea un acuerdo satisfactorio, justo y según la ley", insistió José Montilla, que reconoció que buena parte de la entrevista se dedicó a hablar de la financiación autonómica. "Esperamos que [el nuevo sistema] tenga una solución satisfactoria para los dos territorios con mayor incremento de gasto [por el aumento de la población] del territorio español", dijo.

Montilla sostuvo que "dos territorios tan cercanos, con intensas relaciones económicas, en el ámbito político, y más allá de ideologías, han de tener una relación fluida". Montilla invitó a Camps a celebrar una nueva reunión en Barcelona. Sin embargo, ambos presidentes autonómicos acordaron que, antes de fijarla, se reunirán los consejeros de Economía, Educación, Sanidad y Bienestar Social de ambos gobiernos para poner cuestiones en común.

Montilla aprovechó el encuentro para invitar a Camps a sumarse al proyecto de Eurorregión Pirineos-Mediterráneo, en el que están integradas Cataluña, Baleares y las regiones francesas de Midi-Pyrénées y Languedoc-Roussillon. Camps rechazó de nuevo la invitación por considerar que Cataluña ocupa un papel central en la eurorregión, aunque reconoció el esfuerzo de este organismo en la defensa del corredor mediterráneo ante la Unión Europea.

También hablaron de infraestructuras, pero evitaron las discrepancias. Así, no se habló del trazado de la autovía A-68, que debe enlazar el norte de España con el Mediterráneo por Zaragoza, y que no se sabe si terminará en Tarragona o en Vinaròs. El asunto lo tratarán los dos consejeros de Infraestructuras. Otra de las coincidencias entre Camps y Montilla fue la necesidad de "aligerar" el corredor mediterráneo. Ambos expresaron su satisfacción por que el Gobierno central ya haya licitado el tramo de alta velocidad entre Castellón y Tarragona.

Para Montilla, la infraestructura ferroviaria es improrrogable. "Debe ser una realidad lo antes posible" reiteró, porque los puertos de ambas comunidades "lo necesitan para su conexión con Europa". El "problema", según Montilla, es que este proyecto "no está incluido en la red transeuropea", lo que dificultará recibir recursos para su ejecución. Por ello, Camps insistirá en esta cuestión en la entrevista que celebrará hoy con el comisario europeo de Transportes, Antonio Tajani. Otra cosa es la presión que deba hacer el Gobierno central.